

---

## Una historia de vida, una historia de educación

---

Raquel Corbatón-Martínez  
corbaton@uji.es  
Manuel Martí Puig  
puig@uji.es

## I. Resumen

352



En este trabajo se tratan las historias de vida desde la perspectiva de la investigación cualitativa. A través de este tipo de investigación se defiende el estudio de lo social a través de «lo social», es decir, estudiar la vida de un individuo a través de ella misma. Durante este trabajo se realiza una entrevista a una maestra transformándola en historia de vida a través de la cual la maestra desarrolla su «catarsis» valorando su propia vida y sacando sus conclusiones. Se pretende defender las historias de vida como una técnica principal en educación y, en este caso, como método para entender, descubrir y mejorar la práctica docente a través del recuerdo y la vida de una maestra. El trabajo empieza haciendo una conceptualización sobre las historias de vida y la investigación cualitativa. Posteriormente, se centra en las historias de vida en educación y la importancia de la investigación desde esta perspectiva. Después, se ejemplifica con un ejemplo de historia de vida de una maestra con la contextualización histórica y su interpretación. Para finalizar, se realiza una conclusión final sobre el trabajo.

**Palabras clave:** historias de vida, maestra, catarsis, investigación cualitativa.

## II. Introducció

Durante mucho tiempo pensábamos (la gran mayoría) que, por una parte, la investigación era algo del campo únicamente de las ciencias experimentales y que no se podía transferir a otros ámbitos, y, por otra parte, que al hablar de historias de vida se hace referencia, únicamente, a la biografía de un individuo. Ambas afirmaciones son falsas y ambas se encuentran interrelacionadas ya que podemos considerar las historias de vida como un método de investigación cualitativo.

En educación se da gran importancia a la investigación ya que es un ámbito en el que tiene gran influencia la sociedad y en la cual se debe basar. Esta, a su vez, ha ido cambiando y evolucionando y por esto se necesita investigar y analizar la situación social, económica y psicológica del momento en el que nos encontramos para incidir y adaptar la educación de la manera más adecuada posible.

Por su parte, la historia de vida es una investigación mediante la que se tratan tanto los aspectos personales como sociales del individuo y diferente ya que se tiene en cuenta al sujeto, sus experiencias, opiniones y influencias. Las historias de vida, tal y como apunta Sewel (1990, citado por Nóvoa, 2003: 65) son «la forma que la gente construyó los acontecimientos al tiempo que los vivió». Estas propiedades biográficas no pertenecen solo a las personas sino a las colectividades: según Denzin

(1989) «cada vida es una producción moral, política, médica, técnica y económica».

Es un método muy utilizado actualmente en la educación para adultos aunque también tiene su uso en las etapas inferiores, como puede ser para el aprendizaje y fomento de la lectura y la escritura. En este documento se analizan tanto las historias de vida como el método de investigación enmarcado en el tipo de investigación cualitativa, su importancia en la educación y, también, un análisis de una historia de vida de una maestra ya que, qué más adecuado en un trabajo de final de grado de magisterio que el análisis de la vida de una maestra, su vida, inquietudes, etc. Según Goodson (2004: 33) los relatos de los docentes pueden conectar de nuevo con «las historias de contexto». En este caso la maestra es la protagonista al igual que su historia, ambas imprescindibles y principales y mediante las historias de vida se da una «visión de la realidad más crítica y reflexiva» (Leite Méndez, 2011).

A lo largo de la narración conocemos profundamente a la maestra, la protagonista, así como la historia de su vida y el momento histórico que le tocó vivir. A partir del análisis y de la propia narración podemos entender sus actos, los hechos que tuvo que vivir y que formaron, así, su personalidad y su actitud, así como influyeron en su oficio de maestra. Debemos tener en cuenta, y como base, la frase de Weschenfelder (2009): «cuando narramos comprendemos cómo nos constituimos en la sociedad» para así comprender la importancia y la gran influencia que pueden llegar a tener las historias de vida.

Entendemos por una historia de vida el relato sobre la experiencia particular de un sujeto en sus situaciones de vida, en un escenario concreto. Las historias de vida se interesan por lo que cada persona piensa, siente y actúa, y cómo lo cuenta. Podríamos decir que es una biografía de la vida y con las opiniones y experiencias del individuo en la que se entrelazan unas y otras.

Si nos centramos detenidamente en las historias de vida, veremos que la principal herramienta que se utiliza para elaborarlas es la memoria que permite reconstruir de dónde venimos y en la cual pasamos por todas las etapas de su vida.

Seguidamente voy a comentar unos puntos que más tarde analizaré con detenimiento. Mediante las historias de vida realizamos un trabajo de investigación que también nos sirve para la docencia y que, según Thomas (1995), supone:

- Construir de un nuevo campo de estudio o área de especialización.
- Prestar interés en la investigación básica a la biografía como guía para la reflexión sobre la práctica y la experiencia.
- Introducir cambios en la formación docente a partir de la generación de diarios de la experiencia de formación, de manera especial en la escuela, la práctica de enseñanza y en la tutoría. De esta manera, se abría una nueva agenda para la

formación inicial y continuada en la cual lo personal pasa a ocupar una parte fundamental del territorio de la formación.

- La consideración de que lo personal está profundamente vinculado a lo político, tanto en lo que se refiere las políticas de representación (visibilidad, invisibilidad) como en la importancia que adquiere la reivindicación del ejercicio de una democracia radical en la que los sujetos-ciudadanos recuperan su voz y la actuación que la democracia representativa les ha sustraído.
- La valorización del estudio de las narrativas como formas de representación de la realidad, frente a las representaciones basadas en modelos matemáticos o propositivos.

Así, también puede ser una herramienta correcta y muy provechosa para la formación de los docentes. Dicha herramienta pone énfasis en los aspectos emotivos y personales de los sujetos, no se centra solamente en los aspectos «científicos».

Por todo esto, las historias de vida son una «novedosa» herramienta, método o técnica que cada vez se utiliza más aunque se debe comentar que donde más éxito está teniendo es en la enseñanza de adultos. Esta es la causa por la que pretendo analizar las historias de vida, su importancia y, también, las repercusiones que pueden tener en la vida de los sujetos.

### **2.1. Investigación cualitativa: historias de vida**

Las historias de vida están consideradas dentro de la investigación cualitativa. Dicha investigación, Según Goetz y LeCompte (1988), contiene unos diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, grabaciones, transcripciones de audio y vídeo, etc. Esta autora defiende que la calidad significa «lo real, más que lo abstracto; lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado».

Según Denzin y Lincoln (2005), la investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y, a veces, contradisciplinar. Es multiparadigmática en su enfoque. Taylor y Bogdan (1986: 20) defienden que dicha investigación es aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Señalan, además, las siguientes características propias: es inductiva; el investigador el escenario y las personas desde una perspectiva holística y estos son considerados como un todo y es sensible a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio; tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas; suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones; para él todas las perspectivas son valiosas; los métodos cualitativos son humanistas; dan énfasis a la validez de su investigación, y para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.

Esta investigación implica que el diseño de investigación se caracterice por ser inductivo y, como ya se ha dicho, abierto, flexible, cíclico y emergente; es decir, surge de tal forma que es capaz de adaptarse y evolucionar a medida que se va generando conocimiento sobre la realidad estudiada (Bisquerra, 2004).

En la historia de vida, como investigación cualitativa, los datos provienen de la vida cotidiana, de las explicaciones, opiniones y reconstrucciones que el individuo lleva a cabo durante su vida (Ruiz, 2012). Es uno de los métodos de investigación descriptiva más puros y potentes para conocer el mundo social que rodea a las personas (Hernández, 2004).

Mediante este método, el investigador debe conocer cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea. En las historias de vida la experiencia tiene vital importancia. Jones (1983) afirma que, de todos los métodos de investigación cualitativa, este es el que permite indagar mejor cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea. Tradicionalmente era la manera de transmitir conocimientos y experiencias de vida de una generación a otra (Lucca y Berríos, 2009). Además, esta técnica ha sido aplicada a distintos campos del saber para demostrar cómo es la persona de manera personal y social, es decir, acumula información sobre toda la vida del sujeto y no solamente de su vida sino también de su relación con el contexto y las costumbres. En la narración, se sigue, normalmente, un orden cronológico y es totalmente individual. Para ayudarse en la investigación, el sujeto puede aportar grabaciones, vídeos, fotografías u otros elementos que le apoyen en su discurso.

### III. Objetivos

---

El objetivo de este trabajo es defender las historias de vida como una técnica principal en educación. Las historias de vida se utilizan, en este caso, como método para entender, descubrir y mejorar la práctica docente a través del recuerdo y la vida de una maestra. Mediante la historia de vida, se analiza la situación en la que se encontraba la maestra, las diferencias y la evolución que se ha dado en la educación y las concepciones pedagógicas que se seguían en aquel momento.

### IV. Las historias de vida en educación

---

Las historias de vida, dentro de la investigación cualitativa, como ya sabemos, se desarrollan en educación en los diversos campos. Uno de los puntos fuertes que desarrolla esta técnica es la investigación de forma colaborativa, de manera que se realiza una reflexión compartida que nos da una experiencia que, posteriormente, nos puede llevar a cambios en la comunidad. En las historias de vida se observa la construcción de la identidad de los sujetos, se analiza y, a partir de este punto, se pueden

sacar las conclusiones y reflexiones que llevan al cambio. A la vez, se observa la experiencia tanto personal como su papel y actuación en la sociedad y entorno en el que se encuentra ya que el ser humano es un ser social.

Otro aspecto en educación es el proceso de debate que se abre tras la realización y el análisis de una historia de vida a partir de las inquietudes e intereses de los participantes en el cual se revisan, modifican y analizan desde diferentes puntos de vista. Este hecho ayuda a crear unos alumnos críticos e íntegros.

El uso de esta metodología en educación, además, da pie al uso de diferentes técnicas como pueden ser las nuevas tecnologías. Mediante estas se puede pasar de tener las historias de vida de manera estática y limitadas en su transmisión a poder aumentar sus posibilidades. Nos deja no solo centrarnos en el proceso de recogida de datos (que también se mejora), sino también en la comunicación de sus resultados. Otro punto a favor son los recursos, no solo narrativos, que podemos incluir en las historias de vida, como pueden ser los vídeos u otros recursos interactivos.

Por otro lado, esta metodología, y es el ámbito donde se encuentra más extendida, se lleva a cabo en la educación para adultos y en la formación de docentes. En la formación de docentes, las historias de vida remarcan la importancia de la formación de la persona y la experiencia tanto individual como colectiva para la construcción del conocimiento profesional. En su uso en este ámbito existen dos dimensiones principales: la biográfica y la relacional. En la biográfica se pretende aumentar la fuerza del yo personal y social mientras que en la relacional se transforman los estilos de vida y los aprendizajes colectivos. Las historias de vida en este ámbito ofrecen nuevas posibilidades ya que permiten que la experiencia de cada día sea una fuente de conocimiento profesional de los docentes (Rivas y Herrera, 2009; Hernández, 2004).

#### **4.1. La importancia de la investigación desde la perspectiva de las historias de vida**

Como ya se ha comentado, la investigación desde la perspectiva de las historias de vida abre un amplio abanico de posibilidades alternativas. Mediante este tipo de investigación se tiene en cuenta no solo lo que podamos averiguar sobre el sujeto o lo que nos cuente, sino también su punto de vista, sus razonamientos, reflexiones, sentimientos y puntos de vista sobre sus experiencias. Además no se centra solamente en la vida del sujeto sino también en su actividad como ser individual y social: se analiza su papel en la sociedad, cómo la sociedad le cambia y cómo él cambia a la sociedad ya que el ser humano es un ser social y ésta juega un papel importante en su vida.

Mediante este tipo de investigación cualitativa se obtiene y analiza información real con la cual se pretende mejorar la propia investigación y la realidad educativa. Es una investigación que pretende, así, acercarnos a

la realidad en la que vivimos en cada momento. Según Álvarez (2012) «la investigación cualitativa consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observables, incorporando lo que los participantes dicen, tal como lo expresan ellos mismos y no cómo lo expresaría el investigador».

En resumen, las historias de vida permiten describir, analizar y comprender la vida diaria del ser humano, la sociedad y el desarrollo de las comunidades o pueblos para así actuar en consecuencia y de la forma más adecuada posible en cada caso y en cada situación.

#### 4.2. Interpretación de la historia de vida de una maestra

##### a. Situación histórica en la que se encuentra

La maestra en la cual se centra mi investigación, al igual que el de la mayoría de los maestros y maestras con los que he podido conversar, vivieron y trabajaron intentando cambiar la educación en un momento en el que estaban privados de libertad, tiempos en los que se vivía el miedo. Vivieron durante la dictadura de Franco en España y luego han podido ver los cambios que se han ido produciendo hasta nuestra época. No voy a centrarme tanto en la situación histórica general del momento, sino que mi atención va a centrarse, sobre todo, en la situación histórica de la educación, tema que nos ocupa.

Según se puede ver en la investigación realizada por Grana (2012), se considera que la vida en la escuela era «breve, existía una irregularidad en la asistencia, carencia de colaboraciones y ayudas, etc.». Además se pueden observar las grandes diferencias con la educación actual como la separación entre sexos, los castigos, la religión, etc. Otro aspecto muy observable en aquella época (y que poco a poco se está imponiendo también actualmente) era la existencia de la distinción de clases, la posibilidad de seguir estudiando según las «realidades económicas, sociales, ideológicas, familiares, culturales» en las que se movía el alumno. Es ahora, con una visión retrospectiva, donde aparecen las diferentes opiniones sobre la educación tanto de esta época como la actual. Así apunta que «algunos opinan que antes no había educación, sino que solo existía adoctrinamiento, mientras que otros han sacado la conclusión de que la educación era mucho mejor antes, etc.».

##### b. Interpretación de la historia de vida

A continuación se presenta una parte del análisis del relato de la maestra jubilada María Tena Marín, como ejemplo de historia de vida.

María Tena Marín nació en una época difícil, la Guerra Civil (1936-1939).

Me llamo María Tena Marín, nací el 13 de julio de 1937 en Castellón, en plena Guerra Civil. (Página 1, línea 1)

Esta época le marcó a lo largo de su vida, tanto en el ámbito personal como familiar. Era una familia que vivía en la pobreza que, por su poco poder adquisitivo, aprovechaba todo lo que estaba a su alcance. Desde

pequeña sus padres le inculcaron dedicarse a la docencia, idea que apoyó el deseo por el aprendizaje. En sus primeros años de vida, vivía en una masía, un lugar humilde junto a sus padres y su hermana, a las afueras de la ciudad. Allí, la educación era de baja calidad en comparación con la ciudad de Castellón. Una de las cosas que tenían en común era el carácter religioso de las escuelas, debido a que el régimen franquista implantó el catolicismo como única religión, era un estado confesional.

Mis padres, Alfonso y Lola, formaron una familia pobre pero con mucha dignidad. Desde siempre, mis padres me implantaron el afán de aprender el deseo total, por parte de ellos y por parte mía, de convertirme en una persona de bien. Era el ideal plasmado en mi conciencia, desde el primer instante que tuve razón. Al mismo tiempo, a medida que crecía, comprendí que tenía que labrar un porvenir, ganar las algarrobas [...] porque me decían que cada algarroba era una hojita de un libro. Vivíamos en una masía y, a mis cuatro años, mi padre y mi madre ya me llevaban a una escuelita de una señora un poco más cultivada que nos hacía cantar y poco más. Allí aprendí el *Dios te salve María* pero, antes de cumplir los seis años, mi madre se dio cuenta de que tenía que buscar el porvenir de sus hijas en la Escuela Nacional. (Página 1, línea 2)

El instituto Francisco Ribalta fue el último instituto donde ingresó. En él logró su meta: conseguir ingresar en la escuela de magisterio.

Realicé en el instituto Francisco Ribalta los cuatro años de bachiller que se exigían para pasar a la escuela de magisterio, así, el 2 de octubre de 1952 aprobé el examen de ingreso en la normal, la de magisterio. (Página 2, línea 1)

A María Tena le marcaron las figuras de los conocidos pedagogos Pestalozzi y San José de Calasanz. Compartía con ellos su forma de pensar. Para ella la educación era la dirección racional de la evolución natural de las facultades específicas del hombre, su gran labor humana, eran unas personas de bien y sentían un gran amor hacia los niños, algo que ella consideraba muy importante. En aquella época la hambruna estaba al orden del día y gracias a gente como ellos, personas que no se podían pagar los estudios, tuvieron la oportunidad de recibir una mínima educación.

Nunca, nunca, nunca olvidé la definición de un pedagogo, Pestalozzi, que nació en el año 1746 y murió en el 1827. La definición decía: «La educación es la dirección racional de la evolución natural de las facultades específicas del hombre». La vi tan completa que me hizo pensar mucho, razonar y reflexionar. Fue también un punto de partida para mí. Luego, también la historia de otro pedagogo, San José Calasanz, llegó a mi alma, porque cuando me enteré leyendo de que este señor, viendo que los pobres no tenían escuelas, y los ricos sí, unos institutriz y otras escuelas pagando, pobres abandonados por esas calles de Roma, se concienció de que algo tenía que hacer y él, que era un monje, un fraile, junto con otros compañeros allí montaron su escuela en el patio de la escuela; y fue a más. Y son las escuelas Pías, por cierto, que es el patrón de los maestros nacionales, San José de Calasanz. Este señor me impresionó incluso la anécdota de que tenía tanto amor a los niños que cuando explicaba, mejor dicho, cuando se preparaba las lecciones en su casa, porque eso sí, un maestro no puede encararse con los niños sin preparárselo... Habrá

una preparación remota, pero hay una próxima, que es en el momento de antes. Él, cuando se preparaba la lección para los niños, se arrodillaba y de rodillas se la preparaba, de una devoción tan enorme que tenía a los niños. (Página 2, línea 26)

Antiguamente, a la edad de los 19 años se obtenía el título que permitía ejercer de docente. El ciclo académico constaba de siete años, de los cuales los tres últimos correspondían a la carrera de magisterio. Su perseverancia y valentía le llevaron a oponerse a sus padres, quienes querían que opositara, ella anhelaba ejercer de maestra y no tuvo reparo para trabajar en una escuela rural.

El título de maestra lo obtuve el 31 de agosto de 1956, recién cumplidos los 19 años. Aquí lo tenéis. Con el título de maestra en la mano, mis padres pretendían que me quedase en casa... ¡estudiando, estudiando! Para opositar y ganar una plaza fija en el Ministerio de Educación y Ciencia. Yo no lo consideré oportuno. Por tres razones: primera, porque anhelaba ejercer de maestra en una escolita pequeña, rural, que era a lo que podía aspirar, interinamente. Vertí allí mis ilusiones, mantener contacto y amor a los niños. Eso yo necesitaba sacarlo. Aprender como maestra, con la práctica del día a día. (Página 2, línea 3). En mi familia éramos muy pobres, yo también lo tenía en cuenta, hacía falta dinero. Y además no se sabía cuando vendrían las oposiciones, tardaban año y medio o dos años. Total, que sin consentimiento de mis padres, yo lo solicité, solicité una plaza de interina y el día 24 de septiembre de 1956 mi padre cogió de mi brazo y me llevó a Zucaina, a tomar posesión de la Escuela Nacional de niñas. (Página 3, línea 11)

En su labor como docente los primeros años fueron muy duros, por el hecho de que era una persona muy jovencita, con poca experiencia. Eso le produjo muchas desilusiones y decepciones que pagó con los niños, prometiendo que cumpliría como maestra, trabajaría, pero, no se enamoraría de ellos. A medida que pasó el tiempo maduró y comprendió que la clave de la docencia era el amor hacia los niños, porque sin él ni puedes ser buena maestra, ni puedes disfrutar. Al ser una persona tan luchadora, logró conseguir todo lo que se proponía, tal era su amor por la docencia que incluso fue a la Delegación para luchar por sus derechos y reclamar lo que creía que a ella le pertenecía: su puesto de maestra.

El 14 de diciembre, de forma aplastante, una maestra propietaria provisional, por consorte, porque su marido vino destinado como veterinario, me desplazó de forma agresiva. Subió a la escuela, yo digo: «¿quién viene a estas horas?». Era un piso, primer piso, y entonces entra y dice: «¡haga el favor de salir que esta escuela es mía!». Como comprenderéis, yo, con mis 19 años, me cogí un berrinche de muerte, me harté a llorar y las niñas también. Y tomé una reflexión personal: jamás me enamoraría de los niños. Cumpliría como maestra, trabajaría, pero, no me enamoraría de los niños, no entregaría mi almita porque me la habían destrozado. No estaba dispuesta a seguir sufriendo mientras durase mi voluntario peregrinaje de interinidad, hasta que llegase la plaza mía. Eso pasó antes de navidad, y yo que fui un poquito valiente me defendí. Fui a la Delegación y dije que no había derecho a lo que me pasó. Por lo menos haberme avisado, porque eso de subir... Bueno, total, que, inmediatamente, en diciembre, el día 24, ya me dieron una plaza de interina en Villavieja. (Página 3, línea 21)

Era tal el amor y la devoción por la escuela y sus alumnos, que nunca la cambió por nada en el mundo, ni aun teniendo un trabajo mejor cualificado con el que podía ayudar a su familia y tener una estabilidad económica. Trabajó en la Telefónica solo durante tres meses, porque la escuela le llamaba.

Me examiné para entrar en teléfonos, porque lo solicité al terminar la carrera. (Página 5, línea 11) [...] Me aprobaron y me entró pánico, porque mi alma ya estaba dividida entre la escuela, que era como la canción «del corazón partido», yo ya tenía el corazón partido. «¿Dónde voy aquí o allá?». Y unos me dijeron: «¡Estás loca si te dejas la Telefónica en Castellón!». Cada uno me decía una cosa; la mayoría, Castellón porque cobraba más y estaba delante de mi casa. Vivía en la ronda Mijares y la Telefónica estaba en la plaza del Rey, al empezar. Cobraba más, un empleo de lujo y por eso no me comprendían. (Página 5, línea 16) [...] Ya cuando aprendí lo que tenía que aprender, me vio un día doña Marina que era la jefa, y me dijo: «Maruja, ¿verdad que trabaja a gusto?». Y yo le contesté con todo el aparato: «Sí, señora, pero si las clavijas se convirtieran en niños, mejor!» (Página 5, línea 29) [...] «Pues la verdad, hija, que no me puedo dividir, si me pudiera dividir me quedaba, me duele muchísimo, pero me voy, ¡me llama la escuela, me llama!». (Página 5, línea 34).

A la hora de trabajar es importante la relación entre las personas. Es normal que haya compañeros con los que te puedas llevar mejor, pero con sintonía y buen ambiente es como mejor se lleva a cabo el trabajo. De esta manera, habrá una mayor compenetración y será más ameno. Ella utiliza esta sintonía con los compañeros para guiarse en qué centro debía trabajar en Almazora.

En Almazora, en cuanto a experiencias, he pasado muy buenas, muy tristes, he pasado de todo. Era un barrio muy pobre, porque cogí ese grupo, pero habría podido coger el del Embajador Beltrán, pero en el colegio Hernando Vilar, tenía más cantidad de amigos y me llamaban: «¡María, ven aquí!». Estaban cuatro amigos. Tenía gran cantidad de amigos. En el otro no tenía tantos y por eso elegí ese, pero era el más exterior y el más de barrio, como si dijéramos. (Página 6, línea 26)

Durante su experiencia como maestra, ha vivido buenos y malos momentos, pero ella siempre se queda con los buenos y con el cariño que le ha cogido a sus alumnos durante esos años. Es una persona muy implicada en la escuela ya que se preocupa por la vida de los alumnos, por los problemas que tienen, por su bienestar... Siente que el maestro es una persona muy cercana a los alumnos y que, por tanto, los influye en su comportamiento mucho más de lo que la gente puede percibir. Piensa que un maestro puede llegar a observar, más que los padres, cuándo un niño tiene algún problema. «A lo mejor ves que un niño está malito y lo ves antes que su padre. Un maestro desde aquí lo ve todo, es una maravilla. Pero tampoco estás empotrada todo el día a una silla, pero un rato sí porque desde la silla se ve todo».

Allí he tenido el disgusto más grande de mi vida porque una criaturita a la que yo quise mucho era un «pernales». Ya lo veía desde que era pequeñito. Una noche, incluso soñando, soñé lo que luego fue verdad. No es que fuera una premonición, es que los maestros ven mucho cariño, mucho. A lo mejor ves que un niño está malito y lo ves antes que su padre. Un maestro desde aquí lo ve todo, es una maravilla. Pero tampoco estás empotrado todo el día a una silla, pero un rato sí y desde la silla se ve y se hace mucho porque desde la silla se ve todo. Yo he estado en Almazora con esta mano dando lección y con esta otra corrigiendo. Con una dando lección a la fila de «castilleros» y con la otra mano corrigiendo. (Página 7, línea 2)

La enseñanza que solo persigue la reproducción de los contenidos por el alumno, que no le plantea situaciones que hagan necesaria su iniciativa y creatividad, no es lo suficientemente útil para conseguir un buen aprendizaje. También se necesitan métodos de razonamiento en los que el niño utiliza sus recursos ya aprendidos para obtener otros mediante la razón. Es decir, el profesor debe actuar como orientador, facilitador o mediador del aprendizaje del estudiante.

Una vez explicados y mandados los problemitas me dirigía a la pizarra para que alguien lo hiciera. Primero cogí a los más tontos para que me lo explicaran. Después a todo el mundo que los entendieran. Al final siempre lo llamaba a él porque sabía que él lo tenía bien. Entonces los demás niños lo podían escuchar aunque me lo dijera así tipo confesión. Al final lo explicaba él o yo, u otro que lo hubiese hecho bien en la pizarra. Era un tostón, pero lo hacía muy a gusto y lo encontraba muy didáctico. (Página 7, línea 31)

Nombra como metas u objetivos la formación de personas, le da mucha importancia a la buena educación moral. A partir de este momento ya se puede completar una persona con más conocimientos y crear una relación más afectiva. Se centra mucho en el cariño, en que haya un acercamiento más afectivo y así poderse acercar más para mejorar el aprendizaje, incluso jugar aprendiendo.

Mis metas, mis objetivos, siempre os diré lo mismo, son que haya buenas personas, eso lo he tenido muy claro. Ante todo, crear buenas personas y luego ofrecerles el máximo de conocimientos y entablar amor. (Página 10, línea 14)

La importancia que le da a la enseñanza se basa sobre todo en enseñar la capacidad de aprender por sí solos. Aunque dice que enseñó todos los valores morales posibles, comenta que culturalmente prefirió aumentar la capacidad de aprendizaje o absorción de estos elementos, ya que estos conocimientos se los busca uno siempre que quiere, manteniendo así la mente abierta. Por lo tanto si rechaza este aprendizaje y mantiene una mente cerrada se limitará a ser un estudiante que se basará puramente en la memoria y no en el entendimiento, que es lo que verdaderamente importa.

La enseñanza sí, de moral y eso todas, pero enseñanzas de cultura he preferido ampliar, que la cultura se la busca uno siempre, quien la quiere la busca, si la mente la tiene abierta, claro. Si la tiene cerrada se limitará a ser un autómatas y un estudiante de memoria y punto. (Página 10, línea 30)

Las escuelas rurales estaban poco avanzadas y limitadas en cuanto a conocimientos. Como dice, lo básico y más importante era leer y escribir, y en muchos casos centrarse en matemáticas y así aprender a contar y dividir, pero muchas más cosas no se podían llegar a dar. La causa de estas limitaciones era la pobreza, viviendo en una sociedad mayoritariamente agrícola, la enseñanza en esa época, que era todo un lujo, se limitaba a lo básico y esencial, dejando aparte gastos o tiempo, tiempo que se usaba en lo verdaderamente importante, en lo que les daba de comer: el campo y el trabajo. Todo esto hacía que el desarrollo cultural y social fuera mínimo y la analfabetización predominó en gran parte de la sociedad durante décadas. Ahora mismo la situación es muy diferente, ya que para lograr un buen empleo y un salario en condiciones tienes que seguir una enseñanza de calidad y poseer los máximos estudios posibles.

En la escuela rural lo principal era eso, los niños que aprendían a leer y escribir. Y contar y dividir que solían llegar, pero muchas cosas más no, era imposible, además solo estuve dos años, no es una labor que puedas hacer demasiado. (Página 10, línea 34)

Cuando habla de los candiles y las chimeneas, demuestra la diferencia en cuanto ha remedios para el frío, o cualquier otro problema, ya que entonces todo era mucho más elaborado y manual, ahora, en cambio, aunque hay chimeneas, predominan los aparatos eléctricos como radiadores. Las infraestructuras de los colegios eran precarias. Lo primero que se le viene a la cabeza son las ratas, muestra de la suciedad y pobreza de esa época, llena de epidemias y enfermedades comunes entre la sociedad. Durante la guerra y postguerra el destrozo y la suciedad se hicieron con gran parte del país, hecho por el cual los hongos, ratas... estaban por todas partes. En su experiencia nos muestra como una simple chimenea podía ser básica para pasar una noche agradable. Ahora la mayoría de casas tienen su propia fuente de calor para los días fríos, y en su época, como le ocurre con su compañera, en ocasiones se tenía que trasladar a otras viviendas con el simple objetivo de no pasar frío durante la noche.

La infraestructura del colegio, pues lleno de ratas, ya os lo conté. Dos partes, aquí tenéis la fotografía, si la queréis poner ahora, o sino la ponéis luego. Un edificio con dos partes, una la casa del maestro y la otra la escuela. Yo me he pasado la vida dentro de la escuela, yo allí con mi mesa, iba a decir con mi estufita pero allí de estufita nada, qué va. (Página 11, línea 28)

Nombra dos organizaciones: la Cruzada Misional y la Educación Católica, lo que nos vuelve a señalar la directa influencia de la Iglesia más conservadora en la educación de su época, todo esto, lógicamente le ha repercutido en la carrera docente. Otro punto de vista interpretativo más social y general de esta educación dada en esa época, es el fuerte sentimiento religioso y conservador de esta generación.

Era muy importante, porque ella se preocupó más de recoger toda la juventud, o sea la juventud de mujeres iban a la sección femenina, incluso tenían que hacer el servicio social. Las chicas iban a una fábrica pero fuera de horas tenían que ir a hacer el servicio social. Una servidora llevó el servicio social en Castellón, en la escuela Cervantes, y otro año, a lo mejor no eran cursos de medios años, a lo mejor serían medios meses, mientras no tenía escuela me apunté a uno de esos, con las chicas mayores de las fábricas en la escuela Herrero, a esos dos colegios fui yo a enseñar el servicio social a las chicas, y como maestra también tenías que enseñar el servicio social. Que te daban una placa que ponía S. S., y nosotras decíamos «Siempre Solteras», aquella época no era la de ahora tampoco, eso de ser soltera parecía como si alguien mirara a una. Ahora no es igual, ahora una es soltera si le da la gana, que ha cambiado mucho todo. La cuestión es que eso es la sección femenina. Luego también había otras cosas como la Cruzada Misionera, yo me apuntaba a todo y nadie me enseñó nada malo. Íbamos a un edificio, que hoy en día creo que es el Instituto de la Mujer, en la calle donde está la Casa de la Cultura, pues otra calle que baja por allí; pues allí íbamos y nos hacían sermones, venía un cura misionero, una monjita... nos contaba cosas, a mí no me gustaban y yo entendía que todo era para aprender, nadie me enseñó nada malo. También me apunté a educación católica, no me quisieron, porque yo soy un poco rebelde y me dijeron que en verano con medias y yo dije: «No, eso no». Y me dijeron: «ah, pues no puede ser», y yo me lo tomé a risa. Es el reglamento, pues no. (Página 14, línea 4)

Al mostrarnos su visión sobre la finalidad de la educación, se ve que tiene una mentalidad abierta en cuanto a las culturas y a la diversidad, con el objetivo de conseguir un cerebro con ganas de aprender de todas las culturas, de todas, y ser una persona lanzada en todas las direcciones. En definitiva, para ella era necesario formar a personas capaces de desenvolverse en la sociedad y superar su defecto. De lo que se interpreta que tiene una mente abierta y progresista pese a sus influencias.

Yo creo que hay que educar, estoy totalmente convencida, cariño, para ser buenas personas eso es lo primordial, y luego tener un cerebro abierto para todo, un cerebro con ganas de aprender de todas las culturas, de todas, y ser una persona lanzada en todas las direcciones. Y para machacar los defectos humanos como son la envidia, los celos, las ambiciones... eso lo tengo más claro que el agua, eso lo tengo claro. (Página 14, línea 12)

Los maestros de esa época tuvieron que enseñar a generaciones más mayores que no sabían ni leer ni escribir, gracias a su labor el analfabetismo está casi erradicado hoy en día:

Hicieron campañas, entonces había campañas de alfabetización, pero para eso venían unos maestros de noche, eso en Villafamés lo vi, educación de adultos le llamaban, eran otros maestros, cariño. En Villafamés, donde he dicho lo de la universidad y todo, pues también había un compañero (que hace poco se murió) subía con su *amoto* ya, a dar clase de alfabetización. (Página 16, línea 31)

Es importante conocer multitud de métodos pedagógicos que nos pueden ayudar en nuestra tarea educativa. Como es el caso del método

onomatopéyico de Sanabria, que le ayudó mucho a enseñar las letras y leer en parvulitos, que aún lo recuerda y conserva sus guías. De esto podemos comprender que, en las edades más tempranas, una de las mejores formas de aprender es mediante juegos lúdicos.

El método utilizado era el método onomatopéyico de Sanabria [...] consistía en que cada letra tiene un sonido y un movimiento, pero tengo miedo de decirlo mal y no quiero decir ninguno. Lo utilicé con los parvulitos sobre todo y cuando menos me di cuenta allí sabía leer todo el mundo, o sea, fantástico. En Almazora, como era un barrio muy malo, cuando tuve primero, segundo y tercero, venían sin leer y apliqué el método. [...] Jugando, jugando, en párvulos, cuando me di cuenta allí acababan todos leyendo. Decían que no tenía que correr, pero es que aprendían a leer sin darme cuenta. Muy bonito, muy bonito. Método onomatopéyico de Sanabria. (Página 18, línea 10)

Se refleja su idea en cuanto a cómo ha cambiado todo con el tiempo, entre otras cosas la educación. En la época en la que trabajaba ella era un icono cultural del pueblo, al igual que el cura, por la gran importancia que se le daba a la religión. La importancia de los maestros se debe a que estos son los que enseñan a recoger los conocimientos, así que no enseñan cultura, sino que enseñan a aprenderla; «aquello de no coger peces, enseñarles a pescar». La importancia de los maestros se ha reducido; esto se debe a que hay más, a la vez que han aparecido personajes con más altos cargos.

El maestro no tiene la misma personalidad hoy que años atrás. Antiguamente, un maestro en un pueblo era muy importante porque era un foco de cultura, él y el cura, porque los médicos se dedicaban más a otras cosas. En realidad, en los pueblos, el maestro era muy importante y muy responsable. Actualmente, ha cambiado mucho, gracias a Dios. El maestro es parte de la cultura de los niños, por eso creo yo que hoy en día un maestro más que creer que ofrece la cultura debe preparar a los niños para que la tengan, para que la sepan buscar, aquello de no coger peces, enseñarles a pescar. Pues enseñarles a educarse, a que vean las ventanas abiertas y que cojan todo lo que pasa, esa es la labor de hoy en día. Por tanto, ha cambiado mucho. (Página 18, línea 29)

## V. Discusión y conclusiones

---

Las conclusiones del trabajo se presentarán desde una doble perspectiva. Por un lado, me centraré en la entrevista realizada, he puesto la vista atrás en el tiempo. A través de esta he obtenido más información sobre la educación y las diferencias entre la enseñanza actual y la de épocas pasadas viendo detalles sobre los que no había tratado nunca.

El principal consejo que he sacado de esta entrevista, y que en un futuro, como docente, usaré, ha sido el gran cariño y amor que siempre se debe ofrecer a nuestros alumnos para obtener buenos resultados. Sé a ciencia cierta que esta profesión es totalmente vocacional, lo que implica que hay que dedicarse a ella en cuerpo y alma. Así, el respeto no se impone, sino que se gana a través de nuestros actos.

Por otro lado, su visión de la educación me ha hecho reflexionar respecto a la misión que tenemos como docentes: no se basa solamente en impartir conocimiento, sino también en crear personas críticas, con ambición y ganas de perfeccionarse y de ayudar a los demás. También defiende como pilares básicos los agentes de socialización: la escuela y la familia. Ambos influyen en los procesos de aprendizaje por lo que se necesita una buena comunicación entre ellos y también tienen como meta formar a personas para que, en un futuro, puedan convivir en sociedad.

Después de haber hecho la transcripción y la posterior interpretación he podido comparar los dos tipos de escuela, la tradicional y la actual, y he visto las grandes diferencias entre las dos. Llegados a este punto, y en el momento actual en el que nos encontramos, deberíamos valorar más todas las ventajas de las que disponemos, como puede ser la tecnología que tantas puertas nos abre.

Esta maestra entrevistada, aún viviendo en esa época tan difícil, no fue una maestra propiamente dicha de la escuela tradicional. Su metodología se decantaba por la participación en las clases: eran los niños quienes explicaban la lección. Los niños eran los protagonistas. Todos participaban, ya que la colaboración y la ayuda mutua hacen que todos los alumnos y alumnas avancen más rápido.

Era una profesora cercana, no autoritaria, que considera que la escuela está abierta y la vida entra en ella. Esta entrevista me ha servido para darme cuenta de la precaria situación en la que esta maestra trabajó y, sin embargo, con todo en su contra, defendió los ideales de una escuela libre y participativa, que hoy tanto buscamos y defendemos.

Como conclusión de este trabajo, se debe considerar, en primer lugar, la influencia y el efecto que tiene la historia de vida en la propia historia de vida. Mediante la entrevista hecha a la maestra se ha podido comprobar toda la documentación previamente estudiada. En primer lugar, ella misma ha ido haciendo un pequeño resumen de su vida, ha ido pasando por todas las etapas que ha vivido centrándose más o menos en los hechos que pretendía destacar o que no. Al ir contando su propia historia, y después poder leerla, se ha producido la dicha «catarsis» en la cual se ha visto como espectadora de su propia vida y a partir de este hecho ha sacado sus propias conclusiones.

Desde siempre, lo lógico era recordar y actuar de acuerdo con tus recuerdos, con la memoria colectiva. Es aquí donde entra la historia de vida y su uso. Dejando a un lado toda la parte «teórica» de las historias de vida, de la historia de vida como investigación, me atrevo a decir que es un campo del que se pueden sacar muchas y distintas posibilidades, que aunque, sobre todo, se use en el campo de la educación para adultos, o bien en la universidad –porque evidentemente ha habido mucho más camino recorrido–, veo muchas alternativas en su uso. Sería de otro estudio ver sus usos en etapas inferiores, intentando que individuos menores, con «menos» recorrido de vida, realizaran esta catarsis. Tal vez

en estas etapas se pudieran evitar muchas cuestiones que en un futuro se pudieran dar.

Aun así, centrándome en el trabajo realizado, la entrevistada y yo hemos hecho un recorrido juntas, es decir, hemos pasado del desconocimiento de una técnica, como son las historias de vida, hasta vivirlas en nuestra propia carne: vivir el recuerdo, los sentimientos, el cambio que se realiza tras echar la vista atrás. Para mí ha quedado bastante claro que «somos lo que hacemos» y con esta pequeña «investigación» lo he podido vivir en mi propia carne. Ver las reacciones de esta maestra tras recuperar sus recuerdos y analizarlos, cambiar su actitud, no tiene ningún precio.

Así, como ya he comentado, me ratifico con una cita que he encontrado durante la realización de este trabajo y que tanto me ha sorprendido por la identificación y la explicación que he visto en ella sobre todo lo que he estado estudiando (Esteve, 2010: 18):

Durante siglos, hemos educado a nuestros hijos sin los consejos de la Pedagogía o la Psicología, que son ciencias relativamente recientes; y para educar a sus hijos, las personas se han basado en el sentido común y en la memoria de la experiencia acumulada a lo largo de sus vidas. (...) Educar es, pues, un compromiso con la memoria; con nuestra memoria individual y con la memoria colectiva que se transmite a través de la tradición oral, de la cultura y de la Historia.

## VI. Bibliografía

---

- ÁLVAREZ, M. y E. DE LA CRUZ (2012): «La investigación biográfica, en el marco de la investigación cualitativa», *Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*, 8(3).
- BISQUERRA, R. (2004): *Metodología de la investigación educativa*, Editorial La Muralla, Madrid.
- DENZIN, N. (1989): *Interpretative Biography*, Sage, London.
- DENZIN, K. y Y. S. LINCOLN (2005): *The Sage Handbook of Qualitative Research*, Sage Publications, Inc., Londres.
- ESTEVE, J. M. (2010): *Educar: un compromiso con la memoria*, Ediciones Octaedro, Barcelona.
- GOETZ, J. P. y M. D. Lecompte (1988): *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*, Morata, Madrid.
- GOODSON, I. F. (2004): *Historias de vida del profesorado*, Octaedro-Eub, Barcelona.
- GRANA, I. (2012): «“La educación en tiempos de Franco” a través de las historias de vida», *III Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico, V Jornadas Científicas de la SEPHE* (483-493).



HERNÁNDEZ, F. (2004): «Prólogo. Las historias de vida como estrategia de visibilización y generación de saber pedagógico», en GOODSON, I. F. (ed.): *Historias de vida del profesorado*, Octaedro-Eub, Barcelona.

JONES, G. R. (1983): «Life History Methodology», en MORGAN, G. (ed.): *Beyond Methods*, Editorial Bilbao, Buenos Aires.

LEITE, A. E. (2011): *Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de las identidades: vida personal, trabajo y desarrollo personal* (tesis inédita de doctorado). Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Universidad de Málaga.

LUCCA, N. y R. BERRÍOS (2009): *Investigación cualitativa. Fundamentos, diseños y estrategias*, Ediciones SM, Puerto Rico.

NÓVOA, A. (2003): «Textos, imágenes y recuerdos. Escritura de nuevas historias de la educación», en POPKEWITZ, T. S. y otros (coord.): *Historia cultural y educación. Ensayos críticos sobre conocimiento y escolarización*, Pomares Corredor, Barcelona.

RIVAS, J. I. y D. HERRERA (2009): *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*, Octaedro, Barcelona.

RUIZ, J. I. (2012): *Metodología de la investigación cualitativa*, Universidad de Deusto, Bilbao.

TAYLOR, S. J. y R. BOGDAN (1986): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, México.

THOMAS, D. (1995): *Teachers' Stories*, Open University Press, Buckingham/Philadelphia.

WESCHENFELDER, N. V. (2009): «Historia de vida y memoria de los maestros del movimiento sin tierra de Brasil: recuerdos de la niñez, escuela y proceso de formación», *Revista de Didácticas Específicas*, 1, p. 167-190.